

A un mes del comienzo de un nuevo período me dirijo a todas las personas que componen nuestro gremio.

Desde el principio, cuando se dieron los intercambios con algunos de los compañeros, me sugirieron aceptar esta responsabilidad, que luego me encomendaron a través del ejercicio del voto, pensé en la motivación para aceptar trabajar para este gremio. Una de ellas está directamente vinculada con mi historia personal y con el trabajo voluntario que busca el fortalecimiento colectivo a través del instrumento de la institución gremial. Nuestro gremio, de los músicos profesionales el más antiguo, ha pasado por distintos altibajos en su historia y ha atravesado por momentos complejos internos y externos. Hoy, estamos empezando una nueva etapa, en lo que tal vez sea un punto de inflexión en la comunicación y en los paradigmas que conocemos en cuanto a la difusión y la remuneración de nuestra tarea.

La pandemia no sólo nos dejó momentos desagradables, de tristeza, de tensión, de crisis en el sentido amplio del concepto; también aceleró determinados procesos que tienen que ver justamente con nuestras necesidades y con el valor del trabajo. Es por eso que nuestro colectivo gremial, y quienes somos la cara visible de nuestra institución, tenemos una ardua tarea por delante.

Para finalizar, quisiera agradecer la confianza en mi perfil profesional para desempeñar esta tarea y auguro que, en estos tres años que nos quedan por delante, podamos concretar gestiones tendientes al bien común, y la promoción de los canales democráticos de participación y acción, donde todas las personas pertenecientes a nuestro gremio estén involucradas y representadas.

Adriana Santos Melgarejo

Presidenta